

De El General

Detalles históricos a través de la música de Alfonso Quesada

La música es parte de la vida y el sentir de los pueblos, y en el caso de la música generalana, recopilada por el compositor Alfonso Quesada Hidalgo, repre-

senta la historia, las costumbres, y la manera de ser de los formadores del actual cantón de Pérez Zeledón que cumple el cincuentenario de su fundación el próximo 9 de octubre.

"Nací en Alajuelita en 1921, mis padres eran Basilio Quesada Piedra y Riquilda Hidalgo Chinchilla. De 14 años me trasladé con ellos a El General, por lo que me considero un generalaño neto", expresó el señor Quesada Hidalgo.

Labriego, maestro de escuela, profesor de educación musical, escritor y director del conjunto Los Sukias, son algunas de las ocupaciones ejercidas por el compositor Quesada en su vida, durante la cual ha compuesto más de 150 canciones, en su mayoría, de carácter típico y folclórico.

"Gran número de mis canciones se inspiraron en las costumbres, las alegrías, las tristezas y el trabajo de los habitantes del Valle", explicó.

Según el señor Quesada en 1934, San Isidro de El General cabecera del cantón, era un lugar agreste, sin cuadrantes, formado por una ermita y 50 habitaciones en su mayoría con techo de paja y piso de tierra, de donde a 2 kilómetros de distancia habían terrenos baldíos.

"Una de las costumbres más bellas que tenían los habitantes de entonces, era la de suministrar provisiones a los nuevos colonizadores provenientes de diferentes lugares del país, mientras estos últimos cosechaban sus primeros frutos, hecho que se pinta muy bien en mi libro En El General de Antaño", comentó.

Añadió que en los lugares más retirados, la vida era rutinaria y triste, puesto que los ranchitos estaban separados hasta por 2 kilómetros uno del otro y a veces más, por eso cuando un niño moría o era día de determinado santo se hacía una vela en donde se reunían todos los vecinos de la comarca, quienes aprovechaban la ocasión para distraerse.

"La vela de angelito constituía una fiesta con juegos, bailes y canciones, donde no podía faltar el guarapo y el chirrite, razón por la cual siempre eran de esperarse los pleitos a puñetazos, a cinchazos, a filazos. Esto también, debido a que pelear era para aquellos bravos montañeses como un deporte, quienes se disputaban el título del coco del lugar o en otras palabras el más valiente", continuó.

Relató que las velas de santo empezaban en la tarde, se rezaban primero tres rosarios, descansaban unos minutos mientras se fumaban un cigarro de fabricación casera o se tomaban un trago, para continuar con tres rosarios más, volvían a descansar y luego completaban los nueve rosarios, para dar inicio a la comida y seguidamente a la fiesta, en donde volteaban al santo con el fin de que no fuera pecado.

"En la tranquera de ñor Jacinto te conocí, era en la vela de un angelito onde yo fui y bailando la panadera te abracé...estas son las primeras palabras de la letra de la canción La Tranquera que representa los amoríos de un campesino durante un velorio", prosiguió.

Otra de las canciones de Quesada es La Guarapera, y refleja la fiesta en la cual se repartía guarapo, una bebida preparada con caldo de caña, arroz molido, jengibre y otros ingredientes, que se ponía a fermentar.

"Caimito era un borrachito famoso por sus chistes, su gracia y espíritu de servicio.

La melodía que lleva su nombre relata las aventuras de este personaje", aseguró.

Canción de Mi Valle es el título de un poema escrito por Luis Napoleón Salas y que lleva música de Quesada. En ella se cuenta el fenómeno sociológico que dió como resultado el nacimiento de diferentes poblaciones de El General, a donde llegaron personas de todo el país y algunos extranjeros.

"A Cosechar, una composición que pinta el pensamiento del campesino cuando creía que sus tierras se habían cansado e iba a hacer sus plantíos en terrenos abiertos entre la montaña", arguyó.

El viaje a caballo de un joven desde El Valle hasta Santa María de Dota, para asistir a las fiestas de Candelaria el 2 de febrero y a la vez para visitar a su novia, es lo que dice la tonada Camino a Santa María.

Escuchar cualquiera de los seis discos de larga duración del conjunto Los Sukias es remontarse al pasado y a vivir todas aquellas costumbres de los primeros pobladores de Pérez Zeledón.



Una fotografía histórica en San Isidro, el cambio de la vieja iglesia.



Don Alfonso Quesada